

del Jarama y otras heredades en Segovia. Lo que no se ha difundido tanto, es que el castillo de Híjar no era por entonces de don Gil, sino de Martín Anes do Vinhal y este hombre le encargó a su tío que se lo entregara a los santiaguistas según podemos ver en el documento de 1274 que encierra la carta de 1269 y que tantas veces hemos citado.

Siguiendo la información que nos transmite el documento en cuestión, podemos ver que en esta última fecha los santiaguistas reconocían a don Martín que «...lo castelo de Yjar que era uosso de heredamiento, que nos auemos de uos, que nos entregou don Gil Gomes uosso tio en uosso nome e per uosso outorgamiento quando nos deu os seus castelos de Ayar e de Abeiola, que nos uos ouueramos a dar por el o castelo de Barrueco Pardo, de que nos quitastes...». O sea que, muy probablemente, una vez finalizada la campaña de 1242, Martín Anes do Vinhal regresara a Portugal. Por lo menos no estaba en Murcia en mayo de 1243 cuando su tío permutó aquellos castillos albacetenses por la madrileña encomienda de Paracuellos. El acuerdo con los santiaguistas consistía en que don Martín recibiera a cambio del castillo de Híjar la encomienda salmantina de Barruecopardo. Pero el joven caballero portugués renunció más tarde a la encomienda leonesa, y como la donación del castillo de Híjar había sido hecha a don Martín -suponemos que por su tío- con la condición de que «...enteyramente fosse semper dun de uossos herees segund como cosstume de Espanha.....», la Orden le entregó en 1269 y en las mismas condiciones unas tierras situadas en la encomienda de Mértola y otras a caballo entre las encomiendas de Mérida y Montemolín. Esta última se corresponde hoy día con el pueblo extremeño de Medina de las Torres tal y como hemos demostrado en un trabajo reciente<sup>32</sup>. Don Martín debió regresar a Castilla en 1247 coincidiendo con el cerco a Sevilla y más tarde, en los momentos que se produjo la rebelión mudéjar de 1264, está documentada su presencia en la Sierra de Segura.

Y por lo que se refiere a los otros portugueses que por su cuenta intervinieron en la conquista de las sierras albaceteñas, cabe decir al respecto que don Gil Gomes señoreó la encomienda permutada a los santiaguistas por lo menos hasta 1256, fecha en la que dejamos de tener noticias suyas<sup>33</sup>. En lo concerniente a Gonzalo Anes diremos solamente que por sus afinidades poéticas con el infante don Alfonso sintonizó pronto

<sup>32</sup> López Fernández, M.: *Medina de las Torres y Martín Anes do Vinhal: un repoblador portugués en tierras de Extremadura*. Revista de Estudios Extremeños. Badajoz, 2002, nº II págs. 517-537.

<sup>33</sup> AHN, OO. MM. Uclès 94/ 28.